

## LAS MIGRACIONES RECIENTES EN ISRAEL: MEDIDAS E IMPACTO \*

---

WILLIAM BERTHOMIÈRE \*\*

*Este artículo es una contribución al conocimiento de las migraciones nacidas de la desintegración del bloque comunista. Desde 1989, más de 650.000 judíos han marchado de la ex-Unión Soviética para ir a Israel. Así, ese Estado se convierte en uno de los países del mundo que sufrió más intensamente los efectos de ese acontecimiento geográfico de mayor importancia. En esta contribución intentamos presentar, a través de algunos resultados de nuestro trabajo, las características de esta migración y contestar a las preguntas inherentes a tales problemáticas: ¿cómo Israel gestiona esa migración?, ¿cuáles son sus efectos sobre un espacio tan atormentado y debatido?... Insistiremos también sobre los lazos establecidos entre Israel y la ex-URSS con la ayuda de las redes de migrantes. En*

---

\* Los resultados presentados forman parte de una tesis doctoral que estamos llevando a cabo sobre el tema de «La inmigración judía procedente de la antigua URSS en Israel desde 1989 en el seno del equipo Migrinter». Además, para una información más detallada sobre el tema de las nuevas migraciones en Israel, recomendamos consultar el número de la REMI dedicado a Israel (L. ANTEBY, W. BERTHOMIÈRE y G. SIMON (COORD.)), «Nouveaux visages de l'immigration en Israël», *Revista Europea de las Migraciones Internacionales (REMI)*, vol. 12, núm. 3, 1996, 215 pp.).

\*\* Migrinter. Universidad de Poitiers.

*conclusión, intentaremos situar ese movimiento en el nuevo contexto de migraciones en el cual vemos la integración progresiva de Israel en el sistema migratorio europeo con la entrada de trabajadores extranjeros y la presencia de una población en situación ilegal.*

*This article is a contribution to the knowledge on the migratory results stemming from the collapse of the communist bloc. Since 1989, more than 650.000 Jews have left the Former USSR for Israel. Thus, Israel is became one of the major countries who have felt the effects of this important geopolitical event. So, in this contribution, we will try to expose, with some results of research, the patterns of this migration and to answer the inherent questions in this kind of problematic: how Israel manages with this new migration, what are the effects of this migration for this area so tormented and debated... Also, we will put accent on the links established between Israel and FSU with the support of the migrants networks. In final, we will try to replace this movement in the new Israeli context of migrations in which we can see an integration of the state in the European migration system with the new trend of foreign workers and the development of an illegal population.*

**S**I bien a lo largo de su historia el Estado de Israel se ha vuelto frecuentemente hacia las orillas magrebíes del Mediterráneo, la descolonización y los conflictos israelí-árabes habiendo provocado la emigración de miles de judíos marroquíes y tunecinos hacia Israel<sup>1</sup>, hoy en día, su atención se orienta al este, hacia las orillas del Mar Negro, tierra originaria de sus primeros inmigrantes. La disgregación del imperio soviético, en 1989, creó una onda de

<sup>1</sup> Cf. los trabajos de André C. HOURAQUI y de D. BENSIMON.

choque que tuvo por efecto, en términos de movilidad, la emigración de miles de judíos a Israel.

Este nuevo episodio migratorio ha tenido lugar en un contexto geopolítico y social de una gran complejidad. Los inmigrantes entraron en un país en el que la importancia de la migración, pese a constituir la razón de ser de Israel, parecía disminuir inexorablemente, y cuyos dirigentes empezaban a sentarse en torno a una mesa para poner fin al conflicto que enfrenta a Israel con la población palestina y con el mundo árabe en general. Repentinamente, esta inmigración procedente de la antigua URSS, formada por gentes deseosas de alcanzar ese Occidente tan soñado, se ha convertido en un arma estratégica o, dicho de un modo más moderado, en un medio para continuar la colonización israelí. Por encima de estas consideraciones de índole puramente política, esta inmigración ha generado unas necesidades de alojamiento y de bienes de consumo difíciles de satisfacer debido al conflicto israelí-palestino.

En esta coyuntura, el Estado de Israel ha tenido que buscar mano de obra fuera del espacio palestino y así el país se ha abierto a la inmigración de trabajadores extranjeros, principalmente rumanos y tailandeses. Esta inmigración supone una nueva movilidad cuyo estudio es aún más interesante, por el hecho de que, paralelamente, ha surgido una población de trabajadores clandestinos procedentes de otros horizontes geográficos (Africa, Sudamérica).

Así, nuestro objetivo es medir el impacto de estas migraciones recientes en un país en el que no es sencillo trazar la frontera entre desarrollo y colonización, entre seguridad y dominación; un país en el que el término de país de inmigración se entendía únicamente hasta ahora en términos de relación Israel/diáspora. Centraremos nuestra atención sobre Israel para tratar igualmente de poner de manifiesto la complejidad de este espacio mediterráneo que, bajo las trazas de un mar cerrado, está extraordinariamente abierto al mundo, y por ello, siempre inmerso en un proceso de continua recomposición.

# **1. LA INMIGRACION JUDIA DE LA ANTIGUA URSS EN ISRAEL O UNA EXPRESION DE LAS REPERCUSIONES DE LA IMPLOSION DEL BLOQUE SOVIETICO EN EL MEDITERRANEO**

## **1.1. Recuperación de la libertad de movimiento**

Para las minorías nacionales de la antigua URSS, el derumbe del bloque comunista ha tornado caduca de hecho su «asignación de residencia». Las minorías alemana, judía y griega, han recuperado una completa libertad de movimientos. Una simple ojeada a la configuración migratoria posterior a 1989 confirma la entrada de estas minorías en la apertura creada por la caída del muro de Berlín. De las 450.000 personas que abandonaron la URSS en 1990, un 45 por 100 se dirigió a Israel, un 42 por 100 a Alemania, un 6 por 100 a Estados Unidos y un 5 por 100 a Grecia (Vichnevski, 1992: 44).

Actualmente, el sello étnico de esta *emigración* tiende a desdibujarse ligeramente. Únicamente se ha mantenido la proporción de la emigración alemana en el seno del flujo global de emigración (según los datos sólo de Rusia). Entre 1993 y 1995, más del 50 por 100 de los emigrantes era de nacionalidad alemana, más del 25 por 100 rusa y sólo un 13,5 por 100 judía<sup>2</sup> (CDEH, 1997: 156).

## **1.2. La «Marcha hacia el Oeste» de una comunidad**

Entre 1990 y 1996, Israel ha recibido a más de 650.000 personas procedentes de la antigua URSS, de las cuales la

---

<sup>2</sup> De los 100.000 emigrantes de Rusia en 1995, 72.800 se dirigieron a Alemania, 12.700 a Israel, 9.000 a Estados Unidos y 5.500 a otros destinos (CDEH, 1997: 156).

mitad llegó en los dos años siguientes a los acontecimientos de 1989 (cf. cuadro 1). Sólo en el mes de diciembre de 1990, hubo 35.000 inmigrantes procedentes de la antigua URSS, una cifra que equivale al conjunto del flujo de judíos franceses entre 1919 y 1996. En el transcurso de los meses, todo el país se ha visto afectado por esta oleada migratoria (cf. mapa en anexo).

CUADRO 1  
INMIGRACION EN ISRAEL, 1990-1996

PAIS DE ORIGEN	AÑOS DE INMIGRACION							
	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1990-96
Antigua URSS	185.227	147.839	65.093	66.145	68.079	64.847	59.049	<b>656.279</b>
Etiopía	4.121	20.014	3.648	863	1.197	1.183	1.411	<b>32.437</b>
Otros	10.168	8.247	8.316	9.797	11.765	11.514	10.459	<b>70.266</b>

FUENTE: *Central Bureau of Statistics, Jerusalem.*

Actualmente, la importancia de esta inmigración tiende a disminuir. En 1996, ni siquiera se franqueó la barrera de los 60.000 inmigrantes procedentes de la antigua URSS, que parecía ser un mínimo. El número de inmigrantes durante el primer trimestre de 1997, un 20 por 100 inferior al de 1996, confirma esta inflexión de la dinámica migratoria. Sin embargo, resulta muy difícil prever la evolución del movimiento migratorio en términos de umbral y de equilibrio, ya que la situación actual está condicionada por múltiples factores. Por un lado, la disminución del flujo de la antigua URSS se inscribe en una dinámica global de reducción de la inmigración en Israel (-16 por 100 respecto a 1996). Por otro lado, se ha disipado la agitación posterior a 1989 y la más o menos gran estabilidad en el seno de la CEI, asociada con las relativas dificultades de integración

en Israel, contribuye a mantener a la población judía *in situ*. Por último, el *stock* de población judía susceptible de emigrar se ha visto considerablemente reducido. Según la Agencia judía, prácticamente todos los judíos que residían en las antiguas Repúblicas del Cáucaso y de Asia Central ya han emigrado y esta tasa aumenta hasta un 70 por 100 en Ucrania y a un 55 por 100 en Rusia<sup>3</sup>. Aún así, a estos catalizadores de la dinámica migratoria, habría que añadirles otros que no carecen de influencia, como el mayor o menor número de oportunidades de emigrar a otro lugar que no sea Israel. Los Estados Unidos y Alemania constituyen dos polos de atracción que han llegado a ser verdaderos espacios de acogida en competencia con Israel. En 1994, de los 98.849 judíos que abandonaron la antigua URSS, dos tercios se dirigieron a Israel, 32.664 a Estados Unidos y el resto, principalmente, a Alemania (AJYB 1996: 337). Se estima que más de 50.000 judíos, originarios de Ucrania y Rusia principalmente, residen actualmente en Alemania (fundamentalmente en Berlín) y que a lo largo de los cinco primeros meses de 1996 se habrán efectuado unas 220.000 solicitudes de inmigración (Dumasy, 1997: 108; Doomernik, 1997). Según fuentes israelíes, su situación social sería «crítica» y la Agencia judía debería lanzar próximamente un programa especial para fomentar que estos judíos procedentes de la antigua URSS emigren de nuevo a Israel<sup>4</sup>.

En términos sociológicos, esta pérdida de atractivo de Israel en la orientación del flujo de emigración en el espacio migratorio internacional de la comunidad judía de la antigua URSS plantea el interrogante de una posible evolución de Israel hacia una sociedad post-sionista. Esta mutación podría tener su explicación en el proceso de «normalización» que parece haberse llevado a cabo en la

---

<sup>3</sup> *Jerusalem Post* del 19 de agosto de 1997.

<sup>4</sup> Cf. el artículo de BAT SHEVA TSUR en el *Jerusalem Post*, edición francesa, selección semana núm. 900.307, semana del 25 de septiembre al 1 de octubre 1996, p. 12.

sociedad israelí y, por consiguiente, en las relaciones y jerarquización del binomio Israel/diáspora (Goidschelder, 1996: 228-229; Lelbowitz y Burg, 1995: 178-197; Sheffer, 1997).

### 1.3. El Estado de Israel: entre deber y estrategia...

La repentina marea de emigrantes procedentes de la antigua URSS ha sorprendido en cierta medida a Israel. El país no estaba preparado para recibir tal cantidad de inmigrantes, lo cual provocó algunas dificultades de integración en los primeros momentos de la inmigración (Min. of Immigrant Absorption, 1996; Berthomiére, 1995; Damian, 1996; Horowitz, 1996)<sup>5</sup>. Israel, país de todos los judíos, según la Ley del Retorno<sup>6</sup>, se ha visto forzado a reanudar con preocupaciones que, en cierta medida, había dejado relegadas al olvido, tales como la acogida y la integración de los inmigrantes.

Si en los primeros tiempos del Estado, la población israelí se componía de dos tercios de inmigrantes y un tercio de *sabarim*<sup>7</sup>, hoy en día la situación se ha invertido (cf. cuadro 2). Hasta el detonante de la inmigración procedente de la antigua URSS y desde finales de los años sesenta, el crecimiento de la población israelí procedía de

---

<sup>5</sup> La integración de esta ola masiva de inmigrantes ha creado serios problemas socio-económicos en la sociedad israelí. El asunto del empleo de los inmigrantes ha sido uno de los mayores problemas que hubo de resolver el gobierno israelí. En los últimos ocho años, la inserción profesional de los ex-soviéticos parece lograda aunque muchos sean inmigrantes que han tenido que aceptar un puesto de trabajo por debajo de su nivel de cualificación. En 1995, la tasa de desempleo de los inmigrantes sólo superaba en cuatro puntos a la de los otros israelíes (9,6 por 100 y 5,8 por 100, respectivamente).

<sup>6</sup> Esta ley, promulgada en 1950, autoriza a todo judío (hijo de madre judía o convertido y, pro extensión, hijos y cónyuges) a instalarse en Israel.

<sup>7</sup> El término hebreo *sabarim* (sing. *sabra*) designa a los israelíes nacidos en Israel por oposición a los *olim*, los inmigrantes (sing. *oleh*).

su saldo natural. En los años ochenta<sup>8</sup>, la proporción de la balanza migratoria en el crecimiento total incluso llegó a ser nula en tres ocasiones. Por tanto, la nueva inmigración, por su volumen, ha supuesto una completa vuelta atrás para Israel. El Estado vivía de nuevo una ola migratoria equivalente a la de 1948. El instante era aún más maravilloso, ya que se trataba del «regreso» de los «judíos del silencio» en torno a los cuales la comunidad había sabido reagruparse para pedir su libertad. En este mismo período, Israel vio el «regreso» de otra comunidad judía, la de Etiopía. En 1991, la operación Salomón permitió el traslado de algunos miles de judíos de Etiopía, los *Beta Israel*<sup>9</sup> (cf. cuadro 1).

CUADRO 2

POBLACION JUDIA DE ISRAEL, SEGUN EL LUGAR  
DE NACIMIENTO ENTRE 1948 y 1995

AÑOS	1948	1961	1972	1983	1990	1995
Población total de Israel	872.700	2.179.500	3.147.700	4.037.600	4.821.700	5.619.000
Población judía de Israel	716.700	1.932.400	2.686.700	3.350.000	3.946.700	4.549.500
Población judía nacida en el extranjero (%)	64,6	62,2	52,6	42,5	38,1	38,8

FUENTE: *Statistical Abstract of Israel*, 1995, núm. 46, 1996, p. 98, e *Israel in figures (1960-1995)*, reedición de *Statistical Abstract of Israel*, 1996, núm. 47, p. 3, CBS, Jerusalén.

Desde un punto de vista ideológico y estratégico, la inmigración de la antigua URSS ha reavivado, principal-

<sup>8</sup> En 1985, 1986 y 1988, el saldo migratorio fue negativo, respectivamente, -4.700 en los dos primeros años y 1.100 en el último año.

<sup>9</sup> Para una información más detallada sobre esta comunidad, véase el número especial sobre Israel de la *REMI*. El lector encontrará igualmente una fuente de información de gran interés en la tesis doctoral de LISA ANTEBY, titulada *Voies de l'intégration, voix de la tradition. Itinéraires socio-culturels et pratiques de communication parmi les Juifs éthiopiens en Israel*, Université René Descartes (París V), 1996.



mente en 1990 y 1991, la interpretación sionista de la inmigración en Israel y ha reactualizado la cuestión de la «llegada de guerra demográfica» entre palestinos y judíos. Con un crecimiento anual impulsado por la inmigración, la comunidad judía ha alejado la fecha de una hipotética paridad judío/no judío. Como aparece indicado en el cuadro 3, los ex-soviéticos casi han cuadruplicado el crecimiento anual judío entre 1989 y 1990. Aunque este crecimiento haya experimentado un descenso algo superior a un 2 por 100 anual, sigue siendo mayor que en 1989 y ha permitido que se superasen las previsiones de población judía que hicieran los expertos en los ochenta. En efecto, las medidas, tomadas al alza, preveían una población judía de 4.219.000 para 1995; en realidad, alcanzó los 4.441.100 (Chagnollaud, 1983: 51).

CUADRO 3

CRECIMIENTO DE LA POBLACION EN ISRAEL,  
1989-1995

	Crecimiento natural		Balance migratorio		Crec. anual total (%)		Prop. de la balanza migrat. en el crecim. total (%)	
	Pob. total	Judíos	Pob. total	Judíos	Pob. total	Judíos	Pob. total	Judíos
1990-1995	465.900	291.700	593.500	540.700	3,5	3,4	56,0	65,0
1989	72.100	47.000	10.700	11.100	1,8	1,6	12,9	19,2
1990	74.600	48.100	187.600	181.400	5,7	6,2	71,5	79,1
1992	76.700	48.500	60.400	49.500	2,7	2,4	44,1	50,5
1995	81.400	49.200	66.000	59.100	2,7	2,4	44,8	54,6

FUENTE: *Statistical Abstract of Israel*, 1996, CBS, Jerusalén, p. 44.

Esta inmigración ha hecho posible que Israel prosiguiese sus proyectos de ordenación del territorio, estrechamente vinculados con su política estratégica (Yiftachel, 1992, 1996; Goldscheider, 1996). La política de acogida

puesta en marcha, llamada «política de integración directa», por la cual los inmigrantes pueden elegir libremente su lugar de residencia, se revela como un éxito, pues sus resultados coinciden con los objetivos del Estado: el aumento de la presencia judía en el norte y el desarrollo del sur desértico. Hoy en día, el distrito sur es el que acoge el mayor número de inmigrantes procedentes de la antigua URSS (un 23 por 100 del flujo anual) y aunque el distrito norte se sitúe en penúltima posición, el impacto de su inmigración no es desdeñable. El escaso crecimiento judío acumulado en los años ochenta en este distrito se ha visto compensado por la dinámica migratoria de los años noventa (cf. cuadro 4). Con la inmigración de 79.500 ex soviéticos, el crecimiento total de población ha dado un saldo a favor de la comunidad judía, +76.400 frente a +70.600 para la población árabe. De hecho, la diferencia de población entre estas dos comunidades se ha reducido considerablemente en el intervalo de cinco años.

CUADRO 4

CRECIMIENTO DE LA POBLACION EN EL DISTRITO  
NORTE, 1983-1995

Distrito NORTE (A)	1983	1989	1990	1995	Acc. tot. 1983-1989	Acc. tot. 1990-1995
<b>Población total</b>	656.000	762.700	805.100	952.100		
<b>Población judía</b>	327.000	364.800	393.900	470.300	37.800	76.400
<b>Población no judía</b>	329.000	397.900	411.200	481.800	68.900	70.600

FUENTE: CBS, Jerusalén (a): población en el 4-VI en 1983 y en el 31-XII en los demás años.

De este modo, esta inmigración ha supuesto un apoyo inesperado, por no decir sorprendente, al «esfuerzo de judaización» de Galilea. Algunas zonas de repoblación como la de Nazaret (cf. mapa 1), que ha concentrado más de un

cuarto del flujo migratorio orientado hacia el norte, han contribuido en gran medida al «reequilibrio» étnico de Galilea. Desde un punto de vista intercomunitario, la recuperación de la inmigración contribuye al deterioro de las relaciones entre árabes y judíos y constituye un factor de desestabilización de la sociedad israelí que conviene tener en cuenta. En lo referente al sur, la dinámica actual plasma el deseo de David Ben Gurión, pues esta inmigración acelera la conquista del desierto.

#### **1.4. Una mirada al tejido relacional transnacional creado por la migración**

Dada la diversidad de procedencia de los inmigrantes de la antigua URSS, se han creado naturalmente redes migratorias sobre bases familiares y relacionales entre los dos espacios del campo migratorio<sup>10</sup>. En el transcurso de nuestras investigaciones, hemos tratado de poner de relieve estas diferentes vertientes en el flujo migratorio con el fin de aprehender las lógicas de reparto espacial de los inmigrantes (Berthomiére, 1997). Las entrevistas realizadas han puesto de manifiesto que el grupo inmigrante apenas es consciente de este fenómeno. Los recién llegados reconocían, no obstante, algunas prácticas espaciales propias de los judíos de Georgia. Este grupo presentaba una tendencia a la reagrupación comunitaria en torno a unos polos de acogida, principalmente las ciudades costeras, como Ashdod y Ashqelon. Los datos estadísticos<sup>11</sup> confir-

---

<sup>10</sup> Según la definición dada por Gildas Simon, este término se refiere a la idea de un espacio migratorio transnacional estructurado, delimitado, con sus redes que unen lugares de origen y de empleo, flujos permanentes de trabajadores de familias y su sistema de relaciones personales, económicas y culturales (*Géodynamique des migrations internationales dans le monde*, París: PUF [*Politique d'aujourd'hui*], 1995, p. 16).

<sup>11</sup> Los datos y resultados proceden de una extracción especial sobre los inmigrantes de la antigua URSS llegados a Israel entre el 0 1/0 1/1

man la existencia de prácticas espaciales basadas en patrones comunitarios. Por ejemplo, los ucranianos de Kharkov parecían reagruparse mayoritariamente en Haifa, mientras que los inmigrantes de Douchanbé (Tadjikistan) prefieren Tel Aviv. Esta metrópoli israelí tiene, asimismo, un fuerte poder de atracción para los inmigrantes de Tashkent.

Estas lógicas de inserción espacial de los emigrantes de la antigua URSS sirven de base para la creación de unas redes múltiples y variadas que actúan de soporte para la circulación de bienes y mercancías. En primer lugar, estas redes conectan Israel con numerosos polos urbanos de la CEI. La antigua URSS es hoy el quinto país de procedencia de los turistas en Israel. Entre 1990 y 1995, la cifra de turistas pasó de 23.000 a 112.300. Estos turistas proceden en su mayoría de Rusia y de Ucrania, pero también de Georgia y de Ouzbekistan<sup>12</sup>. En segundo lugar, el hundimiento del bloque comunista es una oportunidad para la apertura de mercados comerciales con la antigua URSS. Nuestras investigaciones sobre los nuevos empresarios israelíes recientemente inmigrados han puesto de manifiesto la utilización y la importancia de las redes familiares y relacionales conservadas en la antigua URSS como medio de integración profesional y económica en Israel. Algunos propietarios de consultas médicas o paramédicas en Israel, importan tecnología desarrollada por sus colaboradores

---

990 y el 31/12/93, unas 460.000 personas (más de los 2/3 de la comunidad presente en el país en septiembre de 1996). Los datos están organizados según la ciudad de origen en la antigua URSS y la primera ciudad de residencia en Israel. Las migraciones internas que hayan podido producirse entretanto, falsean ligeramente el análisis, aunque no considerablemente, pues nuestra muestra reagrupa a la gran aliyah (1990-93) y dentro del volumen migratorio total, sólo un pequeño porcentaje de recién llegados se han desplazado de nuevo.

<sup>12</sup> En el primer trimestre de 1997, los turistas procedían por orden decreciente de: Rusia (14.269), Ucrania (4.196), Letonia (893), Ouzbekistan (822), Georgia (808), Bielorrusia (614) y Moldavia (572). Fuente: CBS.

de Ucrania. Otros son hoy propietarios de tiendas de alimentación, incluso de supermercados, basados en la importación de productos alimentarios producidos en Europa Oriental. La exportación de productos alimentarios israelíes a la CEI está igualmente muy extendida. El encuentro de nuevos empresarios israelíes de origen ex soviético, que tuvo lugar en Tel Aviv a finales de 1996, así como la mayor pujanza de la importación y exportación con los países de la CEI confirma la existencia de estos intercambios nacidos de la inmigración y sostenidos por ella. Estos campos migratorios múltiples constituyen, sin lugar a dudas, una infraestructura propicia para la extensión del área de influencia política y comercial del Estado de Israel. Un perfecto ejemplo<sup>13</sup> de ello es la ratificación por parte de Israel de un *memorándum* para la puesta en marcha de un programa de cooperación agrícola con Ouzbeklstan y Turkmenistán, en colaboración con Estados Unidos y Turquía. Los datos de la exportación-importación con la CEI subrayan, asimismo, este acercamiento (cf. cuadro 5). Los volúmenes intercambiados han doblado su valor e incluso han llegado a quintuplicarlo entre 1993 y 1995<sup>14</sup>.

---

<sup>13</sup> EURASIAN FILE, *Turkish International Cooperation Agency (TICA), Republic of Turkey, Ministry of Foreign Affairs*, núm. 20, 1994, p. 8.

<sup>14</sup> En 1996, todos los estados procedentes de la antigua URSS, salvo el Kirghizistan, realizan intercambios comerciales con Israel.

CUADRO 5

IMPORTACIONES, POR PAISES DE COMPRA,  
Y EXPORTACIONES, POR PAISES DESTINATARIOS,  
ENTRE ISRAEL Y PAISES DE LA ANTIGUA URSS,  
1990-1993 (EN MILLONES DE \$)

PAIS	IMPORTACIONES					EXPORTACIONES				
	1990	1993	1994	1995	1996	1990	1993	1994	1995	1996
Antig. URSS	18,5					4,9				
Fed. de Rusia		55,6	70,2	214,8	182,1		118,5	192,7	259,6	259,0
Ucrania		8,8	23,5	44,3	44,0		22,4	36,1	57,0	68,6
Kazajstán		0	0,2	0,5	0,2		35,5	15,3	11,0	10,2

FUENTE: *Statistical Abstract of Israel*, 1996.

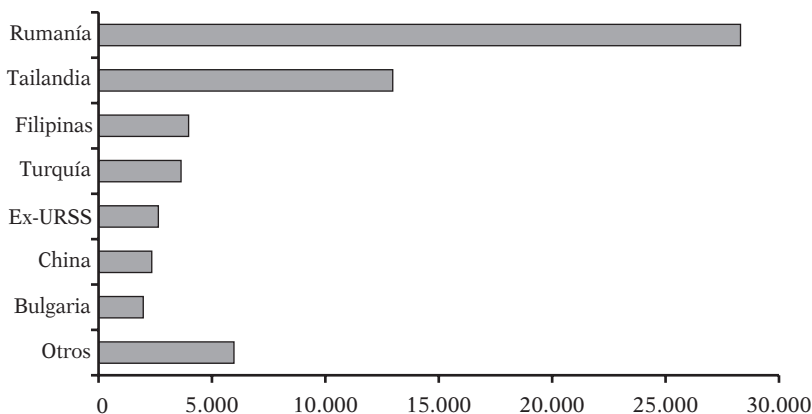
Paralelamente a esta inmigración masiva, consecuencia de los grandes cambios en el bloque comunista, la sociedad israelí ha descubierto unas nuevas poblaciones de inmigrantes: los trabajadores extranjeros y los clandestinos. Al contrario que en el caso de la antigua URSS, estas inmigraciones encuentran su origen *in situ*, en el conflicto árabe-israelí.

## 2. ¿TRABAJADORES EXTRANJEROS E IRREGULARES O LA INCORPORACION DE ISRAEL A LA LOGICA DE LAS MOVILIDADES SUR-NORTE?

Durante los últimos años, el tema de la incorporación de trabajadores extranjeros ha cobrado relevancia en Israel. Esta nueva inmigración, no judía, es en parte consecuencia del cierre de los territorios ocupados tras la ola de atentados terroristas cometidos en el país. Semejante decisión provocó una importante falta de mano de obra que hubo que paliar llamando a trabajadores extranjeros.

En junio de 1996, la población extranjera superaba ligeramente las 80.000 personas. La mayoría de los trabajadores ocupaban puestos de trabajo en la construcción y en la agricultura, los sectores preferidos por los palestinos a los que sustituían: 18.400 y 23.200 personas, respectivamente. Estos inmigrantes se incorporaron también a los sectores de la hostelería y la restauración (4.900), así como al de los servicios a domicilio (limpieza y asistencia a personas mayores, por ejemplo). El exceso de representación de algunas nacionalidades en esta inmigración no es sino el reflejo de los ramos de actividad demandados (cf. gráfico I). Así, en el ramo de la construcción se contrata masivamente a trabajadores rumanos mientras que en agricultura se recurre a tailandeses. Cabe señalar, asimismo, que los trabajos de servicio a domicilio los desempeñan específicamente, al igual que en numerosos países, mujeres filipinas.

GRÁFICO I  
REPARTO POR NACIONALIDAD  
DE LOS POSEEDORES DE UN VISADO DE TRABAJO  
EN ISRAEL, EN 1995



FUENTE: *Central Bureau of Statistics, Press Release, 1996.*

A la cuestión de los trabajadores extranjeros ha venido a sumarse la de los trabajadores ilegales en el país. Este tema, que suscita vivos debates, es tanto más interesante cuanto que trasciende el cierre de los territorios ocupados.

El *stock* de ilegales en Israel se nutre de dos tipos de inmigrantes. En primer lugar, se trata de trabajadores que no salen del país cuando vence su contrato, y en segundo lugar, de turistas que se quedan una vez concluido el período concedido por este tipo de visado. Según las estimaciones de 1995, dos tercios de estos irregulares serían inmigrantes procedentes de países donde residen importantes comunidades judías (principalmente Estados Unidos, Canadá, Francia y Reino Unido), así como algunas personas procedentes de países desarrollados, y un tercio pertenecería a países menos desarrollados o en transición económica<sup>15</sup>. Todos los debates se centran actualmente en este último grupo, calculado en 47.000 personas. Esta población, que engloba un porcentaje considerable de trabajadores clandestinos, lleva a Israel a cuestionarse algunos aspectos (cf. gráfico II). A la vista de estos datos, Israel se plantea si no estará en trance de convertirse en un nuevo país receptor de inmigración como España o Portugal.

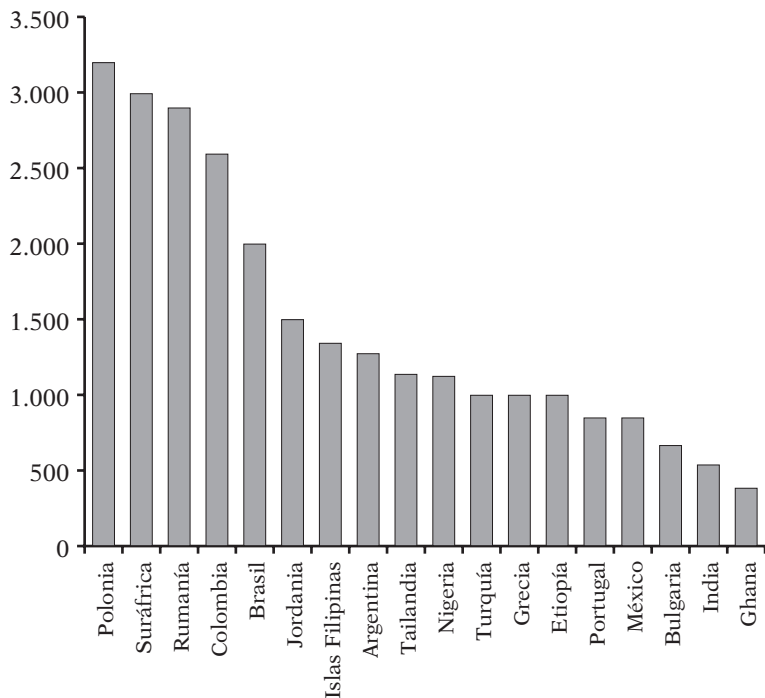
---

<sup>15</sup> Datos proporcionados por el CBS.



GRÁFICO II

ESTIMACION DE LAS PERSONAS ORIGINARIAS  
DE «PAISES EN VIAS DE DESARROLLO  
O EN TRANSICION ECONOMICA»  
QUE PERMANECIERON EN ISRAEL  
TRAS LA EXPIRACION DE SU VISADO EN 1995



FUENTE: *Central Bureau of Statistics, Press Release, 1997.*

La aparición de corrientes migratorias procedentes de Nigeria, Ghana, y también de Sierra Leona o del Camerún, parece confirmar que Israel se está incorporando al sistema de las movilidades norte-sur. Los artesanos israelíes emplean a estos inmigrantes africanos como peones, reca-

deros o personal de limpieza. Su presencia en la sociedad tiende a hacerse cada vez más patente, aunque traten de pasar desapercibidos ante el temor de ser expulsados. Durante los tres últimos años, esta comunidad africana ha establecido su territorio y sus redes. Tel Aviv, y más concretamente el barrio de la antigua estación de autobuses, constituye el corazón del territorio africano en Israel. Bares, tiendas de alimentación, restaurantes, peluquerías y lugares de culto ven progresivamente la luz del día en este barrio, mientras que en Jerusalén, comienzan a hacer su aparición vendedores ambulantes africanos. A este asunto de los inmigrantes ilegales procedentes de países en vías de desarrollo se suma el de la presencia de clandestinos procedentes de la CEI. El Gobierno reconoce que muchos de estos últimos están relacionados con los inmigrantes legales de la CEI; sin embargo, la preocupación es creciente ante la multiplicación de las revelaciones referentes a la infiltración de la mafia Rusia en el seno del aparato político israelí.

Ante lo novedoso del tema, resulta muy difícil definir cuál será la evolución de esta inmigración. No obstante, las recientes intervenciones del Gobierno en este asunto parecen apuntar una evolución hacia una política más estricta con estas poblaciones. Podría tomarse, a no mucho tardar, la decisión de disminuir el número de trabajadores extranjeros a 25.000 en los próximos cuatro años y de crear una brigada de policía especial para luchar contra la presencia de irregulares. Esta disminución de los trabajadores extranjeros tendría que compensarse con una reapertura de Israel a los trabajadores palestinos. Actualmente, de los trabajadores extranjeros, que suponen un 5,5 por 100 de la población activa de Israel, sólo un 1,5 por 100 son palestinos, mientras que en marzo de 1994, alcanzaban más del 2 por 100 de esta población. En términos de política extranjera, esta decisión se contempla como una reorientación deseable, ya que disminuiría la presión que acompaña a esa «tasa de inactividad forzada» en los territorios

bajo la autoridad Palestina y, por consiguiente, facilitaría la reanudación del proceso de paz.

El futuro de esta comunidad extranjera, y principalmente de la procedente de Africa, depende fundamentalmente de la actitud de los israelíes respecto a los nuevos inmigrantes. La opinión pública, aunque reconozca que a menudo son explotados y sufren humillaciones, parece poco propensa a acogerlos. Una reciente encuesta muestra que más de los dos tercios de los israelíes definen los espacios de vida de los trabajadores extranjeros como lugares donde reinan el crimen y la violencia y otros pregonan que «Israel fue creado como Estado judío, y no como un refugio para los africanos y asiáticos».

## CONCLUSION

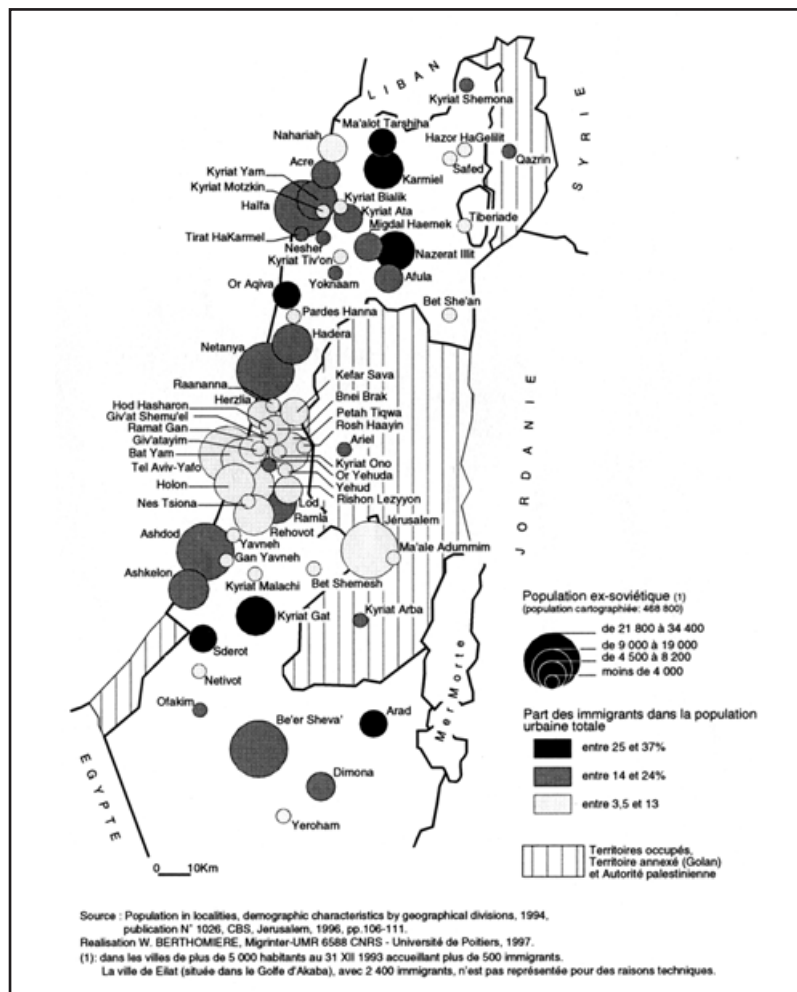
Una vez más, estas migraciones en Israel ratifican la complejidad del mundo mediterráneo donde todo acontecimiento, según una visión braudeliana, no puede realizarse, afirmarse, explicarse sino en términos de «tiempo largo» y de espacio. Estas movilidades nos traen a la memoria los lazos históricos de Israel con Europa Oriental y, al mismo tiempo, no sin dificultades, demuestran el anclaje del país en el mundo mediterráneo. De este modo, Israel ha de asumir el «regreso» de miles de judíos de la antigua URSS sin por ello olvidar los compromisos intrínsecos al lugar que ocupa en el Mediterráneo. Así, esta sociedad estalla de alegría de un modo casi «esquizofrénico» ante la renovación de sus relaciones intramediterráneas y, a la vez, trata de apartar el velo del «crepúsculo de la inmigración»<sup>16</sup>, símbolo quizá de su irremediable anclaje en Oriente. Esta doble pertenencia, rasgo de carácter de una sociedad israelí, simultáneamente de aquí y de otras partes del

---

<sup>16</sup> Este tema era portada del número del *Jerusalem Report* del 24 de julio de 1997.

globo, al mismo tiempo centro y periferia, no está hecha para apaciguar, como lo subrayaba Edgar Morin, «esa gran línea sísmica en la que se vuelven virulentos y mortales los antagonismos este/oeste, norte/sur, riqueza/pobreza, vejez/juventud, laicismo/religión, Islam/cristianismo/judaísmo...» y contribuye a hacer del Mediterráneo «una noción demasiado evidente para no resultar misteriosa».

### INMIGRANTES DE LA EX-URSS EN ISRAEL (1994)



**REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS**

- American Jewish Yearbook, Volume 1996, AJC, Nueva York, p. 644.
- BERTHOMIÉRE, W. (1995): «L'immigration des Juifs de l'ex-URSS: un nouveau défi pour Israël?», *REMI*, vol. 11, núm. 3, pp. 19-41.
- (1997): «Analyse géodynamique de la migration juive de l'ex-URSS vers Israël depuis 1989», *Dossiers et Recherches*, núm. 58/abril, París: INED.
- DCEH (1997): «Population Russe 1996», *Population et Sociétés*, Moscú (en ruso).
- CHAGNOLLAUD, J. P. (1983): «Palestine: l'enjeu démographique», *Revue d'Etudes Palestiniennes*, núm. 7, pp. 21-52.
- DAMIAN, N., y ROSENBAUM-TAMARI, Y. (1996): «Identité juive et immigration en Israël: Une enquête en cours sur l'actuelle vague d'immigrants russes», *REMI*, vol. 12, núm. 3, pp. 123-138.
- DOOMERNIK, J. (1997): «Adaptation strategies among Soviet Jewish immigrants in Berlin», *New Community* 23(1), pp. 59-73.
- DUMASY, A. (1997): «Les Allemands de la Volga sont de retour», *Hommes et Migrations*, núm. 1.205, pp. 94-108.
- GOLDBERG, G. (1996): «Immigrants voters in Israel, 1992-1996», *REMI*, vol. 12, núm. 3, pp. 191-194.
- GOLDSCHIEDER, C. (1996): *Israel's Changing Society: Population, Ethnicity, and Development*, Oxford: Westview Press, 271 pp.
- HOROWITZ, T. (1996): «Value-Oriented Parameters in Migration Policies in the 1990s: The Israeli Experience», *International Migration*, vol. XXXIV, núm. 4, pp. 513-537.
- LEIBOWITZ, Y., y BURG, A. (1995): «Le peuple juif sur sa terre et en exil», in LEIBOWITZ, Y., y *al.*, *Peuple, Terre, Etat*, París: Plon, 216 pp.
- MINISTRY OF IMMIGRANT ABSORPTION (1996): *Immigrant Absorption.- Situation, Challenges and Goals*, Jerusalem: Planning and Research Division, 62 pp.
- SHEFFER, G. (1996): «Israel Diaspora Relations in Comparative Perspective», in BARNETT, M. (de), *Israel in Comparative Perspective. Challenging the Conventional Wisdom*, N.Y.: State University of New York Press (SUNY series in Israeli Studies), 296 pp.

- VICHNEVSKI, A., y ZAYONTCHKOVSKAIA, J. (1992), «L'émigration de l'ex-Union Soviétique: prémices et inconnues», *REMI*, vol. 8, núm. H-S, pp. 41-65.
- YIFTACHEL, O. (1992): *Planning a Mixed Region in Israel. The political geography of Arab-Jewish relations in Galilee*, Aldershot: Avebuiy, 367 pp.
- (1996): «Regional Policy and Ethnic Relations: Arabs and Jews in the Galilee», in GRADUS, Y., y LIPSHITZ, G., *The Mosaic of Israeli Geography*, Beer Sheva: The Negev Center for Regional Development, Ben-Gurion University of the Negev Press, pp. 237-246.

Para más información sobre esta comunidad, véase el número especial Israel de la *REMI*. El lector encontrará, asimismo, una fuente de datos muy detallada en la tesis doctoral de Lisa Anteby titulada *Voix de l'intégration, voix de la tradition. Itinéraires socio-culturels et pratiques de communication parmi les Juifs éthiopiens en Israël*, Université René Descartes (París V), 1996.